

# CONTENIDO

I.	CONTEXTO GENERAL .....	1
II.	RESPUESTA FRENTE AL HURACAN MITCH Y APOYO DE UNICEF. ....	3
A.	EL PROMOTOR DE SALUD Y LOS SERVICIOS DE SALUD .....	3
B.	AGUA Y SANEAMIENTO AMBIENTAL.....	4
C.	DEFENSORÍAS DE LA NIÑEZ.....	5
D.	APOYO PSICOSOCIAL.....	5
E.	DOCUMENTACIÓN DEL MODELO DE REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL.....	7
III.	INICIATIVA INTERAGENCIAL.....	7
IV.	TEMAS PARA LA DISCUSIÓN.....	8
A.	¿QUIÉNES SON LAS VÍCTIMAS DE LOS DESASTRES? .....	8
B.	¿CONTINUARÁ LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL INVIRTIENDO EN ÁREAS QUE NO SON APTAS PARA ASENTAMIENTOS HUMANOS? .....	9
C.	PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA RECONSTRUCCIÓN.....	9
D.	PASAR DEL FATALISMO A LA PREVENCIÓN .....	9
E.	DE LO NACIONAL A LO REGIONAL .....	9
F.	PARTICIPACIÓN Y DESCENTRALIZACIÓN .....	9

## ANEXOS

PROGRAMA DE REHABILITACION PSICOSOCIAL PARA NIÑOS, NIÑAS,  
JOVENES Y FAMILIAS DE COMUNIDADES AFECTADAS POR EL HURACAN  
MITCH. UNICEF

HACIA LA COSTRUCCIÓN DE UN SISTEMA NACIONAL DE PREVENCIÓN DE  
DESASTRES. ALLAN LAVELL

REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL DESPUÉS DE UN DESASTRE NATURAL:  
EL MITCH Y EL SALVADOR. MAURICIO GABORIT.

## I. CONTEXTO GENERAL

La tormenta tropical Mitch se transformó en huracán a partir del 24 de octubre de 1998 y alcanzó su máxima intensidad los días 26 y 27 al estacionarse en la costa Atlántica hondureña con vientos de hasta 300 km. por hora, provocando intensas lluvias en todo Centroamérica. Este fenómeno se añadió al volumen de precipitaciones -anormalmente elevado- que había recibido la vertiente del Pacífico de la región centroamericana durante todo el mes de octubre, rebasando la ya saturada capacidad de absorción de los suelos en las laderas de todas las cuencas hidrográficas, causando finalmente el desbordamiento simultáneo de numerosos ríos entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre<sup>1</sup>.

El Salvador, el país más densamente poblado de Latinoamérica con aproximadamente 280 hab/km<sup>2</sup> se encuentra ubicado en una zona en la cual desastres de diferentes características se presentan con cierta periodicidad, éstos se asocian al deterioro ecológico, a la carencia de infraestructura necesaria para contención de los ríos, a un sistema limitado de entrega de servicios básicos y a la pobreza de la población. Dichos factores determinan las condiciones de riesgos -construidas socialmente- y la creciente vulnerabilidad de los habitantes. La población directamente afectada por el huracán Mitch, pertenece a hogares pobres, los cuales constituyen más del 50% de los hogares del país, un porcentaje elevado vive en asentamientos ubicados en terrenos de alto riesgo, laderas, barrancos, riberas de ríos, en donde la precipitación copiosa de las lluvias asociadas a la inexistencia de la infraestructura necesaria de prevención resulta en daños continuos en términos humanos y materiales.

El impacto a nivel de pérdida de vidas humanas, materiales, económicas y la consecuente traumatización a nivel psicosocial que el huracán Mitch dejó, confirma que las carencias sociales y la desigual distribución de bienes y servicios ubican a grandes segmentos de nuestra población en condición de vulnerabilidad.

Experiencias similares en el pasado en El Salvador, han dejado en evidencia la poca o inexistente atención psicosocial que se brinda a las poblaciones afectadas; la asistencia ha estado orientada a la reconstrucción de bienes, la cual debe ser acompañada de programas psicosociales que posibiliten la reconstrucción emocional, afectiva y de funcionamiento de hombres, mujeres, niños y niñas en tanto personas que interactúan en un complejo tejido de relaciones sociales. La pérdida de seres queridos -familiares, amigos-, la pérdida de viviendas, la pérdida de bienes, el alojamiento en albergues temporales y la pérdida de perspectivas de futuro, constituyen cambios fundamentales que alteran el bienestar individual y psicosocial provocando manifestaciones tales como tristeza, impotencia, somatizaciones, ansiedad y desesperanza<sup>2</sup>.

En El Salvador, es importante destacar que el desastre ha afectado particularmente aquellas áreas que son inundadas año con año, y que además viven en situación de pobreza. De acuerdo con la cuantificación realizada por el Gobierno de El Salvador, se estimó el número de víctimas mortales en 239, en 20 los desaparecidos y en 85,000

<sup>1</sup> De la emergencia al desarrollo ¿Cuál camino a seguir para la reconstrucción? PNUD, El Salvador Diciembre 1998

<sup>2</sup> Proyecto Rehabilitación Psicosocial- UNICEF, Red de organizaciones infanto juveniles El Salvador 1999.

damnificados, de los cuales 55,000 acudieron a los albergues. Según investigación realizada entre 15,000 personas damnificadas, el 46.6 por ciento eran niños y niñas menores de 15 años, siendo esta proporción superior al promedio nacional en áreas rurales. Entre los principales daños a la infraestructura social, destacan los de vivienda con un total de 2,295 viviendas destruidas y 8,077 dañadas. En cuanto a la infraestructura educativa, se reportaron 326 escuelas dañadas, ya sea por causa de las inundaciones o por haber servido de albergues, dejando a 92,625 niñas y niños afectados por la carencia o mala condición para desarrollar su actividad educativa. En el sector de salud, un total de 22 unidades de salud resultaron dañadas. Los daños en infraestructura de saneamiento básico se estiman en un total de 155 estructuras de agua potable y 14 estructuras de alcantarillado. La destrucción y sobre todo la contaminación de los pozos y letrinas domiciliarias en las zonas más golpeadas, pueden considerarse como masivas; se han contabilizado 7,622 pozos y 9,193 letrinas dañadas o por reubicar y construir. Los efectos en la red vial se estiman en un total de 70 puentes parcialmente dañados y 3,300 kilómetros de vías terrestres destruidas, incluyendo la destrucción de los 3 puentes de tipo bailey sobre el río Lempa. De los distintos sectores de la economía, el que resultó más afectado ha sido el sector agrícola, en tanto los sectores industrial, turismo y financiero no sufrieron mayores pérdidas por destrucciones directas de existencias ni infraestructuras.<sup>3</sup>

Las pérdidas directas en el sector agropecuario se calculan en US\$ 54 millones, de acuerdo a estimaciones del Ministerio de Agricultura<sup>4</sup>. Una estimación de la variedad y la extensión de los daños indica la pérdida en los distritos de riego, de un 70 y 100 por ciento de hortalizas<sup>5</sup>; en las laderas de la franja norte del país fueron dañados por la lluvia los granos básicos y las hortalizas en proporciones que varían desde 60 a 100 por ciento en el frijol y de 4 a 50 por ciento para el maíz<sup>6</sup>; son esencialmente los pequeños productores quienes más sufrieron el impacto del fenómeno, lo que implica una reducción drástica de la seguridad alimentaria nacional tanto desde el lado de la oferta como del lado de la demanda. La mayoría de la población rural afectada en todas las zonas suele cultivar para garantizar su propio alimento familiar de manera directa, aún cuando sean asalariados del café en la cordillera central o pequeños ganaderos más acomodados.

Los efectos del huracán Mitch no sólo dejaron en evidencia la fragilidad ecológica y el problema estructural de pobreza, sino además ocasionaron cuantiosos daños económicos, que según estimados de la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), alcanzan los 261.9 millones de dólares- 137.1 millones en daños directos y 124.8 millones en daños indirectos. Estas cifras representan el 16.5% del gasto público de 1996. En este sentido el Gobierno de El Salvador considera que el financiamiento a mediano y largo plazo para atender la emergencia y las necesidades de la reconstrucción y de la prevención de desastres ascienden a 2,155 millones de dólares.

<sup>3</sup> Plan de Reconstrucción y Modernización de El Salvador 1999-2020 Gobierno de El Salvador Diciembre de 1998

<sup>4</sup> El sector agrícola es el único para el cual el GOES adelantó una cifra preliminar de estimación económica de los daños directos en términos monetarios, por lo cual se cita en este informe

<sup>5</sup> Según la Cámara Agropecuaria (CAMAGRO)

<sup>6</sup> Según el informe del proyecto FAO - CENTA laderas

El surgimiento, inmediatamente después del paso del Mitch, de siete casos de cólera y el incremento a 23 casos de esta enfermedad y dos defunciones en los primeros meses de 1999 indican las amenazas a la salud de la población provocada por el huracán Mitch. Al brote de cólera, se agregan las favorables condiciones ambientales de difusión de las enfermedades transmisibles, la contaminación ambiental por desechos sólidos y líquidos, la contaminación de las fuentes superficiales de agua y la disminución del acceso de la población damnificada a agua potable.

## **II. RESPUESTA FRENTE AL HURACAN MITCH Y APOYO DE UNICEF**

### **A. EL PROMOTOR DE SALUD Y LOS SERVICIOS DE SALUD.**

La respuesta de las organizaciones sociales, gubernamentales y el apoyo dado por UNICEF frente a la emergencia, fue inmediata. En las primeras semanas, UNICEF compró y distribuyó medicamentos esenciales, cloro, artículos de higiene personal, pañales y desinfectantes, a 7,000 personas que se encontraban en refugios y entre los que retornaban a sus comunidades. La distribución rápida y efectiva de estos insumos se logró por medio de la activación de la extensa red de organizaciones no gubernamentales y los equipos locales del Ministerio de Salud; esta actividad se enmarcó en la rehabilitación de los servicios de salud y el incremento del acceso a la población afectada.

La emergencia provocada por el huracán Mitch renueva la importancia del promotor de salud en áreas rurales, para la entrega de servicios de salud en el primer nivel de atención, para el fortalecimiento de la participación democrática de la comunidad y para la distribución de medicamentos esenciales e insumos básicos de efectividad comprobada para la prevención y la curación de enfermedades. La emergencia ofreció especial oportunidad para la movilización de promotores de salud en función de metas específicas, como es la interrupción de la cadena de transmisión de las enfermedades infecciosas.

El restablecimiento de los servicios de salud involucró al menos 20 organizaciones no gubernamentales implementadoras de programas de salud en áreas rurales y a los distritos de salud del Ministerio de Salud, implicando la movilización de 200 promotores de salud de organizaciones no gubernamentales del Programa de Salud Materno Infantil (PROSAMI) y de brigadas multidisciplinarias del Ministerio de Salud.

El abastecimiento de medicamentos renovó los botiquines en la comunidad y las farmacias de las clínicas de salud; en el caso de las organizaciones no gubernamentales el abastecimiento fortaleció los fondos rotatorios de medicamentos, manejados por los promotores de salud, quienes por medio de la recuperación de los costos básicos de los medicamentos sostienen los botiquines en la comunidad.

UNICEF estableció durante la emergencia un listado básico de medicamentos, en base a criterios de la frecuencia de morbilidad y cobertura de la atención, incluyendo analgésicos, antibióticos, antiparasitarios, antimicóticos, medicamentos oftalmológicos,

sales de rehidratación oral, vitaminas, gasas y tabletas para purificación del agua, atendiendo una población aproximada de 38,000 personas (ver cuadro).<sup>7</sup>

**POBLACIÓN ATENDIDA CON APOYO DE UNICEF  
MEDICAMENTOS ESENCIALES DICIEMBRE 1998**

Departamento	Población meta	Familias	Embarazadas	Mujeres en edad fértil	Niños menores de 1 año	Niños menores de 5 años
Usulután	22,158	3,693	664	5,965	797	2,960
San Vicente	9,378	1,563	281	2,344	309	1,125
San Miguel	2,700	450	81	675	89	324
La Paz	2,100	350	63	525	69	252
Ahuachapán	1,500	250	45	375	49	180
<b>TOTAL</b>	<b>37,836</b>	<b>6,306</b>	<b>1,134</b>	<b>9,884</b>	<b>1,313</b>	<b>4,841</b>

UNICEF priorizó el inmediato fortalecimiento del programa de control de vectores del Ministerio de Salud especialmente en las cinco zonas endémicas para la malaria; se efectuó la compra y distribución de larvicidas, insecticidas peritreoides y mosquiteros para el control del vector de dengue y malaria; simultáneamente se elaboró material educativo sobre como prevenir el paludismo y el dengue para ser utilizado por promotores de salud, inspectores de saneamiento y por la población.

**B. AGUA Y SANEAMIENTO AMBIENTAL.**

UNICEF, en estrecha colaboración con la Red Nacional de Agua y Saneamiento formada por 30 organizaciones gubernamentales y no gubernamentales del sector, apoyó la inmediata evaluación de los sistemas de agua en la zona rural, observando los daños ocurridos en las captaciones cercanas a los ríos, en las líneas de conducción y en algunos caso en las redes de distribución. Inmediatamente se rehabilitaron seis sistemas de agua y se efectuó la limpieza de 2,146 pozos y de las letrinas que quedaron inhabilitadas.

Además, por medio de Ministerio de Salud Pública y de las organizaciones no gubernamentales, fueron distribuidas tres y media toneladas de cloro en tabletas al 65 % - donación del Gobierno de Canadá- para uso en acueductos y pozos excavados. A iniciativa del Ministerio de Educación, UNICEF realizó la evaluación de daños de escuelas afectadas por el Mitch contribuyendo a la rehabilitación de infraestructura sanitaria de seis de estas escuelas.

El componente educativo fue desarrollado por un equipo técnico conformado por UNICEF, la Fundación Salvadoreña para la Salud (FUSAL) y el Ministerio de Salud Pública, el cual preparó diversos materiales educativos distribuidos entre las familias y comunidades afectadas, informando a la población sobre las medidas domiciliarias para prevenir y tratar enfermedades infecciosas como la diarrea, el dengue y el cólera; así como sobre las indicaciones básicas para la purificación del agua. La distribución de 120,000 ejemplares de este material se realizó a través del Ministerio de Salud Pública y de la red de organizaciones no gubernamentales del PROSAMI.

<sup>7</sup> Listados detallados de la composición de los suministros de emergencia en archivos UNICEF El Salvador.

### **C. DEFENSORÍAS DE LA NIÑEZ.**

Las Defensorías de la Niñez, organizaciones de base de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos -apoyadas por UNICEF- fueron creadas en 1995 para garantizar una mayor participación de la juventud a niveles locales. Durante la emergencia ocasionada por el huracán Mitch, estas Defensorías demostraron ser muy efectivas para movilizar a la juventud en dichas situaciones, contribuyendo con las tareas de distribución y supervisión de la entrega de medicinas y otros materiales a la población afectada y convirtiéndose así en vigilantes del desarrollo de la entrega de la ayuda por parte de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Las 28 Defensorías de la Niñez en el país establecieron una red de información, los datos recogidos fueron presentados en un evento público con la participación del Procurador de Derechos Humanos y de los medios de comunicación.

Además, dado que muchas de las calamidades que afectan a la sociedad salvadoreña requieren de cambios culturales para encontrarles una solución, UNICEF ha enfatizado la importancia del papel de la niñez y la juventud en la promoción de dichos cambios. En consecuencia, en el contexto de la emergencia, el rol de la juventud ha sido destacado y apoyado por UNICEF; tanto su contribución en tareas específicas como en la rehabilitación psicológica de los niños y en el desarrollo de una nueva cultura de prevención de desastres. Esta debe contemplar un entendimiento del impacto de alto riesgo de las vulnerabilidades estructurales y ambientales existentes.

En la opinión de UNICEF, la participación de la juventud en la emergencia y en el proceso de reconstrucción es la mejor manera de transformar un desastre en una oportunidad para el futuro, promoviendo así un cambio cultural. La participación de los jóvenes ha ofrecido la oportunidad de permear el enfoque de derechos de la niñez en todos los programas, en lugar de mantenerse como un programa aislado.

### **D. APOYO PSICOSOCIAL**

Con el propósito de contribuir a la rehabilitación psicosocial de niños, niñas, jóvenes y adultos de las comunidades afectadas por el huracán Mitch, se desarrolló un programa interinstitucional de intervención psicosocial basado en acciones grupales.

Los objetivos del programa son la realización de diagnósticos psicosociales de la situación de la niñez, de la familia y de las redes comunitarias; elaboración de un modelo consensuado de rehabilitación psicosocial para niños, niñas, jóvenes y adultos; capacitación mediante talleres vivenciales a profesionales del área social, líderes de comunidad y jóvenes; implementación y documentación del modelo de rehabilitación.

La coordinación por medio de un grupo de organizaciones no gubernamentales y gubernamentales, permitió el diseño e implementación del modelo de apoyo psicosocial para niños, jóvenes y adultos; así mismo el programa interinstitucional posibilita extender la cobertura a una población aproximada de 38,000 personas.

De las instituciones participantes destacan la Universidad Centroamericana (UCA), el Ministerio de Salud Pública, Visión Mundial, la Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud Mental (ACISAM), la Red de Organizaciones Infanto Juveniles y las Defensorías de la Niñez, Radda Barnen de Suecia y UNICEF.

La aplicación del modelo de apoyo psicosocial para niños, jóvenes y adultos se realizó en las comunidades de las áreas afectadas apoyándose en estudiantes avanzados de la licenciatura en Psicología, psicólogos, maestros, jóvenes y adultos de las Defensorías de la Niñez, líderes comunitarios y agentes de salud.

En diciembre de 1998, se realizó un taller para la presentación y discusión de un modelo de intervención psicosocial, la situación psicológica actual de los niños afectados fue ampliamente discutida. De acuerdo a los psicólogos participantes, los niños son vulnerables a los miedos y fantasmas de los adultos. Algunos efectos psicológicos de la crisis son expresados en regresiones tales como mamar el dedo y ornarse en la cama, comportamiento agresivo, desobediencia y pesadillas.

Un equipo especializado dirigió la capacitación de los jóvenes en el modelo de intervención psicosocial. El abrir este espacio para los jóvenes, resultó en una estrategia movilizadora que contribuye a solucionar los problemas inmediatos de la infancia y además previene las manifestaciones de marginalidad entre los jóvenes.

El modelo de intervención psicosocial tiene por objetivos el facilitar la expresión de sentimientos, ideas y la toma de conciencia sobre comportamientos que surgieron a partir de la experiencia vividas a través de diferentes vías (verbal, gráfica y juego); el facilitar la asimilación e integración del suceso a través de la evaluación de las pérdidas, los recursos con los que se cuenta y la proyección hacia el futuro, y el promover el fortalecimiento y/o reactivación de las redes adultas de apoyo a la familia y la comunidad.

Las seis instituciones implementadoras del modelo de rehabilitación psicosocial consideraron importante establecer la coordinación con la directiva de la comunidad o con los líderes comunitarios, explicando la importancia de la intervención, estableciéndose una relación estrecha y solidaria y compartiendo el plan de trabajo.

La intervención se basa en el trabajo grupal con niños, niñas, jóvenes y actividades con sus padres, madres y miembros de la comunidad, en nueve sesiones de trabajo. Los facilitadores trabajan en parejas y llevan el registro del desarrollo de las sesiones con los participantes en el proceso.

El modelo de atención ha permitido la aplicación del modelo de apoyo psicosocial en las diversas comunidades afectadas por el huracán Mitch; inicialmente se capacitaron a 60 jóvenes, promotores de salud y líderes comunitarios, quienes son los facilitadores de la intervención en la comunidad logrando dar cobertura a 900 niños y niñas y adultos

## **E. DOCUMENTACIÓN DEL MODELO DE REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL.**

El proceso de creación del vídeo documental del modelo de intervención psicosocial en la comunidad de Chilanguera, está inspirado en el diálogo como principio guía. En la primera fase de producción se investigaron las imágenes y los temas generadores, lo que implicó el diagnóstico de la comunidad, entrevistas realizadas por estudiantes de la Universidad Centroamericana, la presentación de psicólogos a la comunidad, la capacitación de jóvenes facilitadores, la discusión entre profesionales del modelo de intervención, y la implementación del mismo en la comunidad.

Según la filosofía educativa del pedagogo brasileño Paulo Freire, el ser humano puede conocer la realidad en la medida en que problematice la realidad natural, cultural e histórica en la que está inmerso. La problematización es opuesta al método de resolución de problemas en la que un experto objetivamente analizaría una situación, encontraría respuestas para resolver la situación en la forma más efectiva, y entonces dictaría una estrategia o política. Problematizar es motivar a una población entera a la tarea de codificar la realidad en símbolos que puedan generar una consciencia crítica y ayudar a alterar sus relaciones con la naturaleza y las fuerzas sociales.

En ese sentido, el vídeo documental se basa en la investigación participativa, la gente cuyo universo temático es investigado no son meros objetos de investigación, sino que devienen en sujetos que activamente colaboran en el proceso. Las técnicas de investigación, por tanto, deben de ser diseñadas de tal manera que provoquen o permitan la participación activa de los sujetos. En este enfoque, la gente de la comunidad expresa libre y creativamente sus propias percepciones del mundo en que viven.

En un documental tradicional, el contenido es seleccionado a priori por los productores y directores, lo cual inevitablemente conduce a prácticas extensionistas aún cuando exista buena voluntad e intenciones de cambio social. Al contrario, en este vídeo documental del modelo de intervención psicosocial los temas evolucionan a través de un genuino diálogo con los sujetos que se intenta documentar; y el contenido surge de sus propias percepciones de la realidad y de su propia forma de expresarla.

La elaboración del vídeo documental ha permitido la participación de profesionales y estudiantes de la licenciatura Psicología, así como la de miembros de la comunidad; convirtiéndose en un instrumento para la capacitación de facilitadores y para dar espacio a la reflexión colectiva sobre la realidad en la cual la población está inmersa.

## **III. INICIATIVA INTERAGENCIAL**

La CEPAL, UNICEF y el PNUD elaboraron una evaluación inmediata de los daños y el impacto del huracán Mitch; así mismo el sistema de las Naciones Unidas en El Salvador preparó el sumario ejecutivo del documento. "De la emergencia al desarrollo: ¿cuál camino a seguir para la reconstrucción?" Ambos documentos fueron elaborados con el propósito de ser un instrumento para la toma de decisiones de las autoridades nacionales

y la cooperación internacional en la reunión del Grupo Consultivo realizada del 10 al 11 de diciembre de 1998 en Washington

El documento focaliza en cuatro áreas: la utilización humana de las cuencas hidrográficas, señalando la importancia de las interdependencias entre la fragilidad de los ecosistemas de las cuencas altas, las cuales inciden directamente en la vulnerabilidad de la población asentada en terrenos de riesgo; la seguridad alimentaria partiendo del hecho que los principales daños han sido en la agricultura y principalmente en la producción de granos básicos; la reactivación productiva, analizando las interdependencias mercantiles entre el sector agropecuario y el resto de la economía jugando un papel esencial para recuperar el nivel de lucro cesante provocado por Mitch; la salud pública debido a que el huracán ha revelado la mayor vulnerabilidad existente en las áreas rurales y urbanas marginales, particularmente frente a las enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento ambiental, el cólera, las enfermedades transmisibles, la salud mental en niños y adultos.

En este documento UNICEF señala la necesidad de integrar las acciones conducentes a la reducción de las disparidades en la cobertura y calidad de la educación, habitat, agua y saneamiento; y en la necesidad de reubicar a la población que habita en terrenos urbanos inseguros, involucrando a los jóvenes para lograr los cambios culturales necesarios.

Bajo el auspicio de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) y de UNICEF, se ha preparado la implementación del proyecto subregional: Prevención y Control del cólera en Centroamérica después del huracán Mitch 1999-2000, el proyecto se centrará en cinco países prioritarios: Belice, El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua, con actividades subregionales que incluyen a Costa Rica y Panamá; e incluye cinco componentes que se relacionan entre sí: acciones subregionales, vigilancia epidemiológica, saneamiento ambiental, inocuidad de los alimentos y comunicación social.

OPS y UNICEF han preparado este proyecto de acción intensiva para prevenir y controlar la propagación del cólera después de los daños ambientales, socioeconómicos e infraestructurales creados por el huracán Mitch. El documento señala la relación directa entre la ocurrencia del cólera y otras enfermedades diarreicas y las condiciones de vida, particularmente el acceso a los servicios básicos de salud, agua, saneamiento y educación sanitaria y proponen la participación multisectorial, de los gobiernos locales y de las organizaciones sociales de base.

#### **IV. TEMAS PARA LA DISCUSIÓN**

##### **A. ¿QUIÉNES SON LAS VÍCTIMAS DE LOS DESASTRES?**

Ciertamente no son sólo aquellos que han perdido sus hogares o a sus familias. Son además aquellos que han perdido sus escuelas, sus cosechas, sus tierras, sus caminos de acceso, aquellos que tienen hambre, que no tienen agua, aquellos que están enfermos o

están propensos a enfermarse. La evidencia encontrada en las comunidades afectadas demuestra que hay un espectro más amplio de víctimas. La respuesta a esta pregunta es crucial para poder programar los esfuerzos hacia la reconstrucción.

#### **B. ¿CONTINUARÁ LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL INVIRTIENDO EN ÁREAS QUE NO SON APTAS PARA ASENTAMIENTOS HUMANOS?**

Las visitas de campo han demostrado que los esfuerzos realizados en el pasado con ayuda internacional han sido destruidos por las inundaciones dada la ausencia de infraestructura de protección/contención. La posibilidad de establecer condiciones sociales y ambientales para el otorgamiento de la asistencia debe ser discutido.

#### **C. PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA RECONSTRUCCIÓN.**

El Salvador necesita usar la oportunidad para reconstruir una mejor sociedad, abordando el tema de las vulnerabilidades sociales y ambientales que constituyen las causas de fondo del componente humano en el actual desastre. La participación de la juventud en el proceso es la única forma de convertir un desastre en una oportunidad para el futuro, no solo alejándolos de una cultura de individualismo hacia una cultura de solidaridad.

#### **D. PASAR DEL FATALISMO A LA PREVENCIÓN.**

Es necesario incorporar el manejo ambiental y la prevención de desastres en los planes de desarrollo y de reconstrucción. En el caso de El Salvador, es imperativo lograr un manejo seguro y adecuado del Río Lempa, construyendo sistemas de protección en sus riberas para evitar las inundaciones periódicas cuyas víctimas son los más pobres.

#### **E. DE LO NACIONAL A LO REGIONAL.**

Los temas ambientales en El Salvador se interrelacionan con aquellos del resto de Centroamérica. Por ejemplo, el Río Lempa, el gran culpable en el desastre de El Salvador, desemboca en el Pacífico en la costa salvadoreña, pero se origina en Guatemala. Los temas económicos y los de infraestructura, los temas sociales y culturales, están interrelacionados de manera similar en la región. Por lo tanto, la prevención, la reconstrucción y el desarrollo solo pueden tratarse regionalmente.

#### **F. PARTICIPACIÓN Y DESCENTRALIZACIÓN.**

El proceso de reconstrucción necesita incorporar la participación de organizaciones locales existentes para poder tener éxito y tratar los problemas en su magnitud real. El

apoyo a la economía local y a las estructuras locales de organización, tanto del gobierno como de la sociedad civil, necesita ser incorporado.

#### **G. DE LA ASISTENCIA A LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES.**

Es necesario evitar el enfoque asistencialista y optar por apoyar cambios permanentes, así como tratar el tema de la reconstrucción no sólo en términos de infraestructura. Debe tomarse muy en cuenta la relación entre el desarrollo humano- especialmente el desarrollo de los niños- y las necesidades ambientales. Más importante aún, la reconstrucción debe asegurar la recuperación psicológica de las víctimas, en su mayoría niños y niñas.